

III. ESTRUCTURA Y FASES DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA.....	72
1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVO: FORMAS DE ENTENDER LA PARTICIPACIÓN	72
2. PUNTO DE PARTIDA: AUTO-REFLEXIÓN Y AUTO-CRÍTICA PREVIA AL PROCESO DE IAP	72
3. VISIÓN GENERAL DE LAS FASES DE LA IAP.....	73
A. Negociación inicial y primeros contactos	75
B. Apertura a la gente. Trabajo de campo	75
C. Análisis y devoluciones creativas	76
D. Programar. Propuestas de acción	77
E. La puesta en práctica del PAIS y la evaluación	78
4. CONSIDERACIONES FINALES.....	79
5. PREGUNTAS/ ACTIVIDADES VINCULADAS AL CAPÍTULO	80
6. BIBLIOGRAFÍA.....	81
IV. PROPUESTA DE ACTIVIDADES.....	82
1. TRABAJO DE BÚSQUEDA DE EXPERIENCIAS DE IAP EN PAREJAS.....	82
2. TRABAJO GRUPAL	84
3. LA EVALUACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS.....	87
V. MATERIALES PARA GRUPO EN INGLÉS	89
VI. Anexo: Bibliografía recomendada para saber más sobre metodologías participativas e IAP.....	92

PRÓLOGO

Este manual se plantea principalmente como un apoyo para la asignatura “Investigación-Acción, Participación” en segundo curso del Grado en Educación social. No obstante, puede utilizarse para explicar metodologías participativas e investigación, acción participación en otras formaciones.

En el marco de la Educación Social, las metodologías participativas no son únicamente herramientas pragmáticas para la intervención sobre el terreno, sino que encarnan una concepción del conocimiento y de la acción social que responde a la complejidad, incertidumbre y multiplicidad de perspectivas presentes en los contextos de actuación profesional. La Educación Social, como disciplina y práctica profesional, se articula alrededor de la promoción de la autonomía, el bienestar y la participación ciudadana de personas, grupos y comunidades, frecuentemente en entornos marcados por la desigualdad social, la diversidad cultural y la marginalización. En este sentido, las metodologías participativas, en la línea de la Investigación-Acción Participativa (IAP), representan una vía privilegiada para construir procesos de cambio social junto con la ciudadanía y no únicamente para ella.

Las técnicas participativas, entendidas como metodologías que “facilitan que las personas compartan el conocimiento que tienen sobre el mundo con el objetivo de reflexionar sobre posibles alternativas a los problemas conjuntos” (Ganuza et al. 2010, citado por Francés 2016), permiten una mayor implicación de los actores sociales. En vez de concebir al educador social como un experto distante que diagnostica y prescribe, el uso de técnicas participativas promueve el reconocimiento de la agencia y el saber local, la legitimidad de la experiencia vivida de los colectivos, y la posibilidad de co-crear soluciones socialmente válidas. Esto es fundamental en el contexto de la Educación Social, donde los retos (abandono escolar, exclusión social, vulnerabilidad, desigualdades de género, problemas interculturales, violencia, etc.) no pueden ser comprendidos ni resueltos desde una sola perspectiva disciplinar ni desde la imposición externa de supuestas “buenas prácticas”. Antes bien, se requiere un proceso dialógico y reflexivo que favorezca el empoderamiento de los sujetos implicados.

En la formación del futuro educador social, incorporar metodologías participativas puede contribuir a su cualificación en diversas dimensiones. En primer lugar, les dota de la capacidad de comprender las situaciones problemáticas a partir de la propia voz de los sujetos destinatarios, ajustando intervenciones a necesidades, aspiraciones y contextos específicos. En segundo lugar, mejora la calidad de la intervención mediante la autorreflexión y el aprendizaje continuo: las técnicas participativas permiten introducir mecanismos flexibles de ajuste y realimentación de la intervención en tiempo real, contribuyendo a la mejora continua de los procesos educativos y sociales.

La investigación social como vía para el cambio social en la Educación Social

La Educación Social, junto con el Trabajo Social, ha defendido históricamente la importancia de la investigación para la transformación social. Aunque en sus orígenes la profesión se asociara más a la praxis directa que a la investigación, las tendencias contemporáneas subrayan la necesidad de un profesional capaz de intervenir e investigar. Mary Richmond, a inicios del siglo XX, ya destacaba la importancia del “diagnóstico social” fundamentado en el conocimiento riguroso; es decir, la intervención sin un sustento investigativo corre el riesgo de ser superficial o inadecuada. Por tanto, la investigación no es un añadido secundario al perfil del educador social, sino un componente estratégico que garantiza la pertinencia, eficacia y sostenibilidad de sus acciones.

La incorporación de metodologías participativas en la investigación desde la Educación Social ofrece tres funciones claves (Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, 2003): la adquisición de conocimientos previos (conocer el contexto, las dinámicas internas, las necesidades reales de los colectivos), la mejora de la intervención en curso (detectando nuevas problemáticas, reajustando las estrategias) y la evaluación de la eficacia de las acciones (analizando el impacto, sistematizando las buenas prácticas y contribuyendo a la construcción de conocimiento útil y transferible).

Además, desde una perspectiva de empleabilidad, la capacidad investigadora - particularmente en investigación participativa- es un valor añadido, tal como señalan Ricci et al. (2022). Esta competencia aumenta la posibilidad de acceso al mercado laboral, al

poder el profesional ofrecer, además de su pericia en intervención socioeducativa, la habilidad de implicar a las comunidades en procesos de co-diseño de soluciones, evaluación participativa y mejora basada en la evidencia contextualizada.

En esta línea, El proyecto “Photovoice-Jaén”¹ ejemplifica cómo la intervención social consensuada con la comunidad refuerza la eficacia y la transparencia en los procesos de cambio social. Al permitir que los habitantes de zonas desfavorecidas generen imágenes para identificar problemáticas y soluciones, el proyecto fortalece la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones. Este enfoque participativo refuerza la efectividad de la intervención, ya que las soluciones emergen de un conocimiento directo del contexto y de la experiencia cotidiana de los propios habitantes. La recopilación de datos a través de Photovoice no solo facilita la identificación de necesidades, sino que también proporciona una base sólida para el diseño de políticas públicas más inclusivas. La participación directa de la comunidad en la formulación de soluciones refuerza la legitimidad de las intervenciones y garantiza que las respuestas sean culturalmente adecuadas y socialmente sostenibles.

La Sociología y el enfoque transdisciplinar: aportes al currículo de Educación Social

La Sociología puede desempeñar un papel significativo en la formación del educador social, especialmente en la asignatura dedicada a la “Investigación- Acción, Participación”. Desde el área de conocimiento de la Sociología, se puede contribuir a la comprensión crítica de las dinámicas sociales, las estructuras de poder, las desigualdades y los procesos culturales que inciden en los fenómenos objeto de la Educación Social. A la vez, la Sociología ha desarrollado –en sintonía con otras ciencias sociales– marcos teóricos y metodológicos que promueven la participación, la reflexividad y la acción transformadora, como la Investigación-Acción Participativa (IAP), el interaccionismo simbólico, la fenomenología social, la teoría crítica y las perspectivas de género y diversidad. Estas corrientes han brindado tanto bases empíricas como fundamentos epistemológicos para entender cómo involucrar a actores diversos en la investigación y la acción.

¹ Para más información <https://diariodigital.ujaen.es/sin-categoria/la-red-europea-de-lucha-contra-la-pobreza-eapn-premia-el-proyecto-de-innovacion>

La transdisciplinariedad se presenta aquí como un elemento clave: abordar los desafíos de la Educación Social exige superar las fronteras disciplinares y colaborar con saberes locales, conocimientos no académicos y múltiples ciencias (psicología, antropología, pedagogía, estudios culturales, ciencias ambientales, etc.). La transdisciplinariedad, según Lang et al. (2012), Jahn et al. (2012) o el manual de Hirsch Hadorn et al. (2008), implica un proceso continuo de co-definición de problemas, co-producción de conocimientos y reintegración de las soluciones a la sociedad mediante la integración de conocimientos científicos y otros tipos de conocimiento, que se ajusta perfectamente a las finalidades de la Educación Social. Esta concepción, incorporada a la enseñanza en la Educación Social, permitiría al estudiante comprender que la selección del campo de estudio y la conformación del equipo de trabajo (investigadores, comunidad, actores institucionales) no es un acto neutral, sino parte de un proceso complejo en el que la Sociología aporta análisis estructural y sistémico, la detección de actores clave, la comprensión de tensiones de poder y la valorización de la diversidad cultural y epistemológica.

El enfoque transdisciplinar que se fundamenta en la práctica sociológica ofrece principios y orientaciones para incorporar la voz de la comunidad, articular el conocimiento disciplinar con el saber no académico, y trabajar con las diferencias de valores, normas e intereses. Este es un aprendizaje crítico para el educador social, quien rara vez se enfrentará a problemas con una sola dimensión, sino a situaciones complejas donde deben integrarse diferentes tipos de conocimiento. Además, la literatura sobre transdisciplinariedad advierte que el éxito de estas metodologías radica en la reflexividad, la gestión de la participación y la integración de sistemas, metas y transformaciones del conocimiento. El educador social, a través de la Sociología, puede adquirir las habilidades analíticas para facilitar estos procesos de reflexión conjunta, para entender las dinámicas grupales y las asimetrías de poder que se dan en las mesas de diálogo, y para fomentar el surgimiento de nuevas identidades colectivas y soluciones compartidas.

En este sentido, la experiencia de la plataforma “Nueva Andalucía Barrio Amable²” en Almería, refleja un enfoque transdisciplinar al integrar la arquitectura urbana y las

² Para más información <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/la-plataforma-nueva-andalucia-barrio-amable-avanza-hacia-una-ciudad-de-los-cuidados-en-almeria/>

metodologías participativas para transformar la ciudad en un entorno más humano y sostenible. La intervención en la Avenida Padre Méndez, mediante la restricción del tráfico y la creación de un espacio de encuentro comunitario, demuestra cómo el rediseño urbano y la participación ciudadana pueden fomentar la cohesión social y mejorar la calidad de vida. Este proyecto evidencia cómo la combinación de saberes arquitectónicos, sociales y comunitarios permite redefinir el uso del espacio público, situando las necesidades de las personas en el centro del proceso de diseño urbano. En suma, la plataforma ha logrado movilizar a la comunidad mediante la creación de espacios de participación, donde la ciudadanía define colectivamente el modelo de barrio deseado.

Contribución al currículo del Grado de Educación Social

La asignatura sobre metodologías participativas con anclaje en la sociología contribuirá al currículo del Grado en Educación Social al:

1. **Proporcionar herramientas conceptuales y prácticas:** Los estudiantes aprenderán a elegir y adaptar técnicas participativas (por ejemplo, transectos, líneas de tiempo, análisis DAFO, Árbol de problemas, Word Café, entre otras) según el momento de la intervención y las características del contexto. No se trata de una simple caja de herramientas, sino de un conjunto de métodos reflexivos que pueden recontextualizarse, combinarse y ajustarse.
2. **Fomentar la reflexividad y la actitud crítica:** La sociología aporta un lente crítico para entender por qué la participación no siempre es sencilla, cómo las relaciones de poder y la desigual distribución de recursos cognitivos pueden afectar el proceso participativo, y cómo evitar el mero simbolismo.
3. **Incentivar la sensibilidad ética y política:** La Educación Social no es neutral; apunta a la transformación social, la justicia y la inclusión. Desde la perspectiva sociológica, las metodologías participativas permiten un debate informado sobre valores, incertidumbres, intereses contrapuestos y visiones del bienestar. Este tipo de formación es fundamental para formar educadores sociales conscientes de las implicaciones éticas de su trabajo, capaces de trabajar con la pluralidad de valores en la sociedad.

4. **Desarrollar competencias investigadoras robustas:** La capacidad para investigar, diagnosticar, evaluar y sistematizar la práctica es fundamental. La sociología aporta criterios epistemológicos y metodológicos para realizar investigaciones rigurosas y participativas. Esto es particularmente relevante para la evaluación de programas y políticas sociales, donde la metodología participativa ofrece datos más ricos y procesables, y refuerza la capacidad del futuro profesional para argumentar y legitimar su intervención ante diferentes actores (instituciones, comunidad, financiadores).
5. **Promover la transdisciplinariedad:** Trabajando desde la sociología, se introduce al estudiante en un campo metodológico abierto a otras áreas de conocimiento. Esto no sólo amplía su visión del problema, sino que le enseña a colaborar con otros profesionales (psicólogos, trabajadores sociales, antropólogos, expertos ambientales, etc.) y con las propias comunidades, superando las divisiones disciplinares que limitan la comprensión y la acción en la complejidad social actual.

En suma, la integración de las metodologías participativas en el plan de estudios del Grado de Educación Social, apoyada en el análisis sociológico y en la adopción de un enfoque transdisciplinar, ofrece un valor agregado significativo. Esta asignatura no sería un mero complemento instrumental, sino una pieza fundamental en la formación de un profesional con competencias para leer e interpretar la realidad social compleja, dialogar con las comunidades, co-producir conocimiento y aplicar las técnicas adecuadas según el contexto para facilitar transformaciones sociales. El futuro educador social, nutrido de estas competencias, estará mejor preparado para afrontar las incertidumbres, las disputas de valor, las necesidades cambiantes y los desafíos propios de la práctica socioeducativa, impulsando con eficacia procesos de transformación social desde una perspectiva reflexiva, inclusiva y orientada al bien común.

Referencias

1. Clark, W. C., van Kerkhoff, L., Lebel, L., & Gallopin, G. C. (2016). Crafting usable knowledge for sustainable development. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 113(17), 4570–4578.
2. Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. (2003). Código Deontológico del Trabajo Social. Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales.

3. Enengel, B., Muhar, A., Penker, M., Freyer, B., Drlik, S., & Ritter, F. (2012). Co-production of knowledge in transdisciplinary doctoral theses on landscape development—An analysis of actor roles and knowledge types in different research phases. *Landscape and Urban Planning*, 105(1–2), 106–117.
4. Hirsch Hadorn, G., Hoffmann-Riem, H., Biber-Klemm, S., Grossenbacher-Mansuy, W., Joye, D., Pohl, C., Wiesmann, U., & Zemp, E. (Eds.). (2008). *Handbook of Transdisciplinary Research*. Springer.
5. Jahn, T., Bergmann, M., & Keil, F. (2012). Transdisciplinarity: Between mainstreaming and marginalization. *Ecological Economics*, 79, 1–10.
6. Lang, D. J., Wiek, A., Bergmann, M., Stauffacher, M., Martens, P., Moll, P., Swilling, M., & Thomas, C. J. (2012). Transdisciplinary research in sustainability science: practice, principles, and challenges. *Sustainability Science*, 7(S1), 25–43.
7. Mauser, W., Klepper, G., Rice, M., Schmalzbauer, B. S., Hackmann, H., Leemans, R., & Moore, H. (2013). Transdisciplinary global change research: The co-creation of knowledge for sustainability. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 5(3–4), 420–431.
8. Max-Neef, M. (2005). Foundations of transdisciplinarity. *Ecological Economics*, 53(1), 5–16.
9. Miller, T. R., Muñoz-Erickson, T. A., & Redman, C. L. (2014). Transforming knowledge for sustainability: toward adaptive academic institutions. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 15(1), 16–27.
10. Nikulina, V., Simon, D., Ny, H., & Baumgartner, R. J. (2019). A framework for evaluating contextual transformative capacity in sustainability transitions. *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 33, 50–66.
11. Popa, F., Guillermin, M., & Dedeurwaerdere, T. (2014). A pragmatist approach to transdisciplinarity in sustainability research: From complex systems theory to reflexive science. *Futures*, 65, 45–56.
12. Renn, O. (2021). Transdisciplinarity: Synthesis towards a modular approach. *Sustainability Science*, 16, 639–641.
13. Richmond, M. (1917). *Social Diagnosis*. Russell Sage Foundation.
14. Vilsmaier, U., Brandner, V., & Lang, D. J. (2015). Adaptive design of transdisciplinary case studies. *Futures*, 65, 119–130.

I.- INTRODUCCIÓN A LOS PRINCIPALES INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN EN CIENCIAS SOCIALES

1. PASO A PASO: LA DISTINCIÓN ENTRE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN

En primer lugar, es esencial recordar la diferencia fundamental entre investigación social, cuyo propósito es comprender la realidad social, y la intervención social, que representa un paso más allá, ya que busca modificar esa realidad.

Con esta distinción en mente, continuaremos diferenciando entre las técnicas de investigación social, que tienen como objetivo la recopilación adecuada de datos y su posterior análisis, y los documentos de intervención, destinados a servir como un respaldo para llevar a cabo una intervención más adaptada a un caso específico.

Entonces... ¿dónde situamos la Investigación-Acción Participativa, -en adelante IAP-? Pues la IAP no es exclusivamente investigación ni tampoco solamente intervención. Con la IAP analizamos la realidad social para intervenir en ella de una forma participativa y cooperativa.

2. LA IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL

Es innegable la importancia de que los profesionales que trabajen en Servicios sociales, tales como futuros Educadores y Trabajadores sociales, adquieran conocimientos sobre diversas técnicas de intervención, pero: ¿por qué es crucial estudiar las técnicas de investigación además de la intervención en sí?

A pesar de que el interés por la investigación en la Educación y el Trabajo Social parece relativamente reciente, la conciencia de su necesidad no es una novedad. Esta conciencia se remonta a Mary Richmond, quien publicó su obra "Diagnóstico Social" en 1917, marcando el inicio de la reflexión sobre la investigación guiada por un método (Caparrós y Raya, 2015).

Con posterioridad, el Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales (2003), destacaron la importancia de la investigación en los Servicios Sociales, fundamentándola en tres ámbitos principales:

1. **Adquisición de Conocimientos Previos:** Una investigación sólida contribuye a plantear y desarrollar mejores acciones de cambio social. En este sentido, la investigación busca comprender aspectos específicos del contexto que son relevantes para la implementación de un servicio o acción. La investigación ayudará a comprender las necesidades del colectivo con el que se trabaja, a fin de que la intervención sea adecuada.
2. **Mejora de la Intervención en Curso:** La investigación también puede mejorar la intervención mientras se está realizando, puesto que permite a los profesionales actualizar y organizar la información disponible de manera efectiva, lo que conlleva una mejora en la calidad de la intervención. Mientras estamos realizando la intervención, podemos reajustar las acciones que realizamos teniendo en cuenta necesidades o problemas sobrevenidos, produciéndose así una mejora continua de la intervención.
3. **Evaluación de Programas Específicos:** En este tercer ámbito nos centramos en la aplicación de las técnicas de investigación de forma posterior a la intervención, con la finalidad de evaluar la eficacia de los proyectos implementados. Es crucial aprender técnicas de investigación evaluativa porque conocer la utilidad de una intervención facilita la mejora de futuras intervenciones.

De otro lado, teniendo presente la empleabilidad de los futuros profesionales de la intervención, Ricci et al. (2022) afirman que la competencia investigadora aumenta considerablemente la posibilidad de encontrar empleo. En suma, la capacidad de investigar se presenta como una cuestión esencial para el diagnóstico, sistematización y evaluación de la práctica educativa, lo que supone un doble perfil profesional, -capaz de intervenir e investigar-, de las y los egresados en Educación o Trabajo Social.

3. INTRODUCCIÓN A LAS TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

Las técnicas de investigación son herramientas empleadas para adquirir datos que posteriormente se someterán a análisis con el propósito de confirmar o refutar las hipótesis formuladas al comienzo de una investigación (Caparrós y Raya, 2015). Por lo tanto, no existen técnicas superiores o inferiores. La elección de una u otra dependerá de nuestros objetivos, del tipo de investigación y de las hipótesis a las que queramos dar respuesta. Podemos clasificar las técnicas en:

1. Las técnicas de investigación cuantitativas.
2. Las técnicas de investigación cualitativas.
3. Otras técnicas de investigación entre lo cuantitativo y lo cualitativo.

A continuación, se detallan algunas de las técnicas de investigación más utilizadas en cada categoría:

3.1 Técnicas de investigación cuantitativas

Las técnicas de investigación cuantitativas recaban información de los fenómenos sociales mediante el uso de conceptos matemáticos. El proceso de examinar los datos recopilados generalmente implica análisis estadísticos, que pueden ser univariable o bivariable, lo que aporta una descripción descriptiva, o multivariable, que considera múltiples factores para explicar las causas de un fenómeno.

A) Investigación con datos secundarios:

Esta técnica consiste en el análisis de documentos con información social tales como informes, leyes³, estadísticas, noticias de prensa, imágenes y fotografías, discursos políticos... En la actualidad, empiezan a realizarse multitud de análisis sobre contenido

³ Respecto al análisis de leyes, este se puede realizar desde diferentes enfoques. Un enfoque más sociológico, -viendo las implicaciones de las leyes en los ámbitos que regulan-, o un enfoque jurídico. Del mismo modo, respecto a las resoluciones judiciales, se pueden hacer análisis sociológicos, -centrados en las consecuencias sociales-, o jurisprudenciales, -centrados en la doctrina jurídica, es decir, localizando las sentencias que sientan un precedente, etc.-.

digital en páginas Web, hashtag en redes sociales o páginas de Tiktok o Instagram, entre otros. La metodología está, por tanto, en continua adaptación a los avances tecnológicos.

En la mayoría de casos, esta metodología se clasifica como cuantitativa porque se centra en el análisis de datos estadísticos. Sin embargo, su naturaleza puede ser cualitativa en función de los documentos específicos que se estén examinando. Cuando se analizan textos, se puede denominar también a esta técnica: "análisis de contenido".

B) La encuesta:

García Ferrando (1993:125) define la encuesta como: “Una investigación realizada sobre una muestra de sujetos representativa de un colectivo más amplio que se lleva a cabo en el contexto de la vida cotidiana, utilizando procedimientos estandarizados de investigación, con el fin de obtener mediciones cuantitativas de una gran variedad de características objetivas y subjetivas de la población”.

En relación a la encuesta, es muy importante que nuestro cuestionario sea cuidadosamente elaborado. Esto implica que las preguntas deben estar diseñadas de manera que puedan efectivamente recolectar la información que precisamos. Por esta razón, se recomienda que antes de administrar la encuesta a toda la muestra se realice un pre-test, con el propósito de garantizar que la encuesta funciona tal como se anticipa.

Las encuestas están plenamente indicadas para el estudio de actitudes, valores, creencias y motivos. Pueden clasificarse en función de su muestra, -representativas o estratégicas-, por su forma de aplicación (personal, postal, telefónica, on-line...). Para saber más sobre la encuesta se puede consultar Alvira (2003).

3.2 Técnicas de investigación cualitativas

Las técnicas cualitativas se enfocan en aspectos como el lenguaje, el discurso... Por tanto, la habilidad del investigador para extraer información y observar adecuadamente es crucial en estas metodologías. En el conjunto de técnicas cualitativas se incluyen:

A) La entrevista:

La entrevista es una técnica en la que una persona solicita información de otra persona o de un grupo para obtener datos sobre un problema determinado. Entre sus tipos se encuentran:

- la entrevista estructurada: el guion que se utiliza tiene las preguntas muy cerradas.
- La entrevista semiestructurada: el guion no concreta tanto las preguntas, sino que más bien analiza bloques temáticos a tratar.
- La entrevista abierta: no se utiliza guion para su realización (Vallés, 2002).

En esta técnica es muy importante la pericia del investigador y, cuando se utiliza quién, la elaboración del instrumento (porque lo que olvidemos preguntar es información que se pierde).

No hay un consenso sobre el número de entrevistados más adecuado en una investigación. El número de entrevistas lo determinará la "saturación teórica", que podría definirse como “como aquel punto crítico en el que el investigador no ha encontrado nuevos datos en los grupos o sujetos investigados” (Ortega, 2020). En otras palabras, se produce cuando en una cuestión concreta se repite la información aportada por las personas investigadas y el investigador/a considera que entrevistar a otra persona más no aportaría nueva información respecto a ese tema.

B) La historia de vida:

Esta técnica permite conocer el testimonio subjetivo de un individuo en función de su trayectoria vital, experiencias y visión particular. Partiría de la premisa: “La plasmación de una vida es el reflejo de una época”.

Se trata de construir un relato autobiográfico a través de sucesivas entrevistas y revisión documental... Para analizar las posibilidades que ofrece esta técnica se recomienda Arjona y Checa (1998). En concreto, para ver cómo puede aplicarse en la Educación Social, se recomienda el libro de Alberich et al. (2014).

C) Los grupos de discusión y focales:

Un grupo de discusión es una reunión de un grupo de personas alrededor de un moderador, donde se intenta reproducir artificialmente una conversación natural. Se trata de recoger diferentes discursos ideológicos cotidianos y básicos dominantes en un determinado grupo.

Entre los requisitos para realizar un grupo de discusión se encuentran:

- Ningún miembro del grupo debe conocer de antemano el tema.
- Nadie debe conocerse antes entre sí.
- La figura del intermediario es muy importante.
- Debe tener entre 7 u 8 personas.
- Personas con rasgos estructurales semejantes.
- Local adecuado y no cargado simbólicamente.

Los grupos focales y de discusión pueden analizarse con la ayuda de softwares como Nvivo o Atlas.ti. Para más información sobre esta técnica se puede consultar Callejo (2001). También Rodas y Pacheco, (2020).

D) La observación participante:

Se trata de una técnica característica de la Antropología. La realidad social es captada de un modo directo por el investigador. En la observación participante, el investigador se introduce durante cierto tiempo en una comunidad para registrar esa realidad.

Esta técnica se puede aplicar de diferentes maneras según el grado de estructuración de la investigación:

- Baja estructuración: se utiliza un diario de campo, observaciones libres...
- Alta estructuración: se utilizan plantillas semicerradas en las que se concreta lo que vamos a observar.

3.3 Otras técnicas de investigación entre lo cualitativo y lo cuantitativo

A) Método Delphi:

El método Delphi es definido como “un proceso sistemático e iterativo encaminado a la obtención de las opiniones, y si es posible, el consenso de un grupo de expertos”.

Se utiliza para conocer la prevalencia de un problema, el impacto de un programa, etc.

Este método pretende predecir una tendencia futura. Los resultados dependerán de la excelencia de los expertos y de la complejidad del problema que se analice.

Esta técnica es compleja en su aplicación. Constaría de los siguientes pasos:

1. Definición del problema.
2. Formación de un grupo que aborde un tema específico.
3. Diseño del cuestionario que se utilizará en la primera ronda de preguntas.
4. Prueba del primer cuestionario.
5. Entrega del cuestionario a los panelistas.
6. Análisis de las respuestas de la primera ronda de preguntas.
7. Preparación de la segunda ronda de preguntas y aprovechamiento de la primera ronda para perfeccionar las preguntas, siempre que proceda.
8. Entrega del segundo cuestionario a los panelistas.
9. Análisis de las respuestas de la segunda ronda de preguntas (Los pasos 5 a 9 deben repetirse hasta cuando se llegue a un consenso o se alcance una cierta estabilidad en las respuestas).
10. Preparación de un informe por parte del equipo que analiza los resultados para presentar las conclusiones del ejercicio.

Entre los problemas o inconvenientes que presenta esta técnica se encontrarían el tiempo necesario para completar la investigación y el abandono de los participantes...

B) Sociología visual, etnografía visual y análisis sociológico de imágenes:

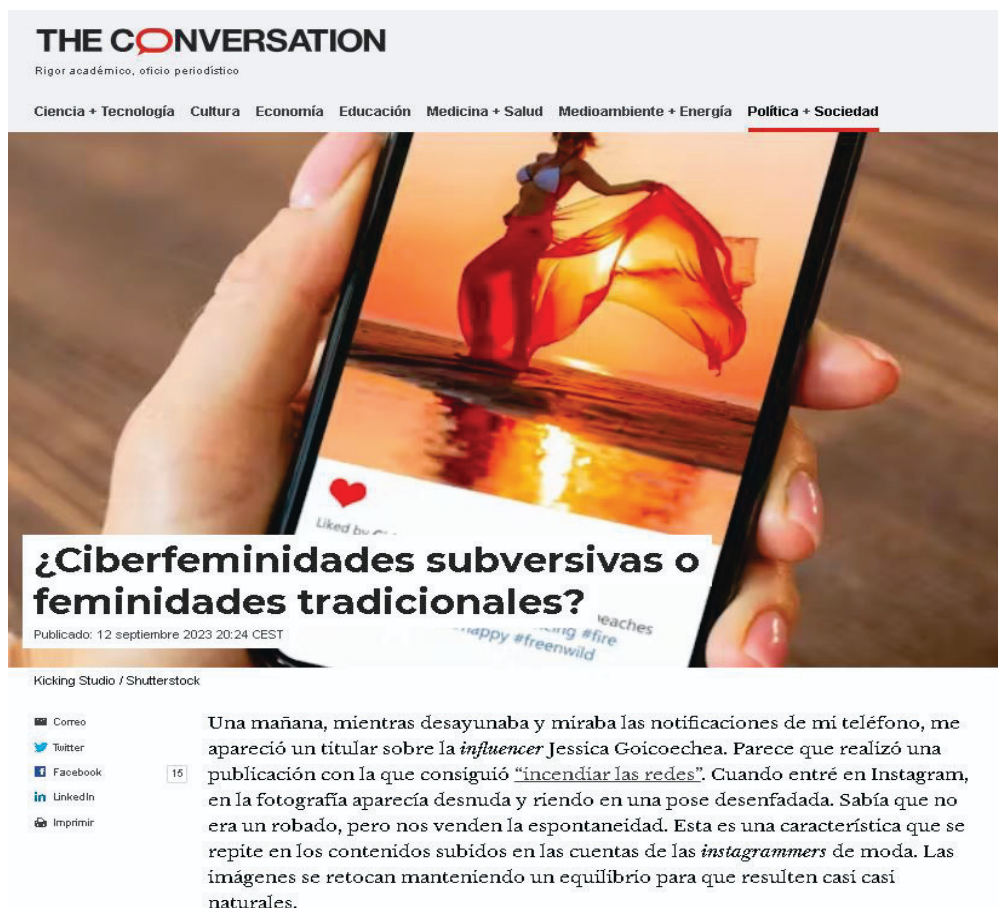
El cambio social en el que nos encontramos inmersos supone que cada vez más fotografías, videos, películas y otros formatos audiovisuales sean analizados por las Ciencias Sociales. Las imágenes fijas o en movimiento se encuentran muy presentes en nuestra cotidianidad debido a las nuevas tecnologías, lo que aumenta el interés por este tipo de técnicas.

Obviamente, no cualquier análisis de imágenes puede considerarse riguroso. La investigación debe estar suficientemente estructurada como para poder considerarse "científico", es decir, se siguen unas fases, un método para recabar la información, para seleccionar la muestra y para analizarla.

En este sentido, Ortega (2009) ofrece algunas claves para mejorar la calidad de estos análisis. Entre ellas sería imprescindible la formación de los investigadores audiovisuales y también la sistematización del uso de material audiovisual sobre la base de un análisis teórico.

En suma, se considera que la investigación con imágenes continuará avanzando y se perfeccionará conforme se siga visibilizando e incorporando la imagen como objeto de estudio en la investigación y también en la docencia.

Imagen 1: Recorte de investigación sobre cuentas de Instagram de Influencers de moda españolas.



Fuente: extraído de <https://theconversation.com/ciberfeminidades-subversivas-o-feminidades-tradicionales-206166>

C) Análisis de redes:

Cuando se menciona el término "redes sociales", la mayoría de la población piensa exclusivamente en redes sociales on-line, tales como facebook, linkedin, etc.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que las redes sociales no se producen solo por el uso de las nuevas tecnologías, sino que con este término nos referimos a un grupo de personas o de actores (empresas, ONG's...) que están unidos por uno o varios tipos de relaciones, tales como amistad, parentesco, intereses comunes o que comparten conocimientos, etc.

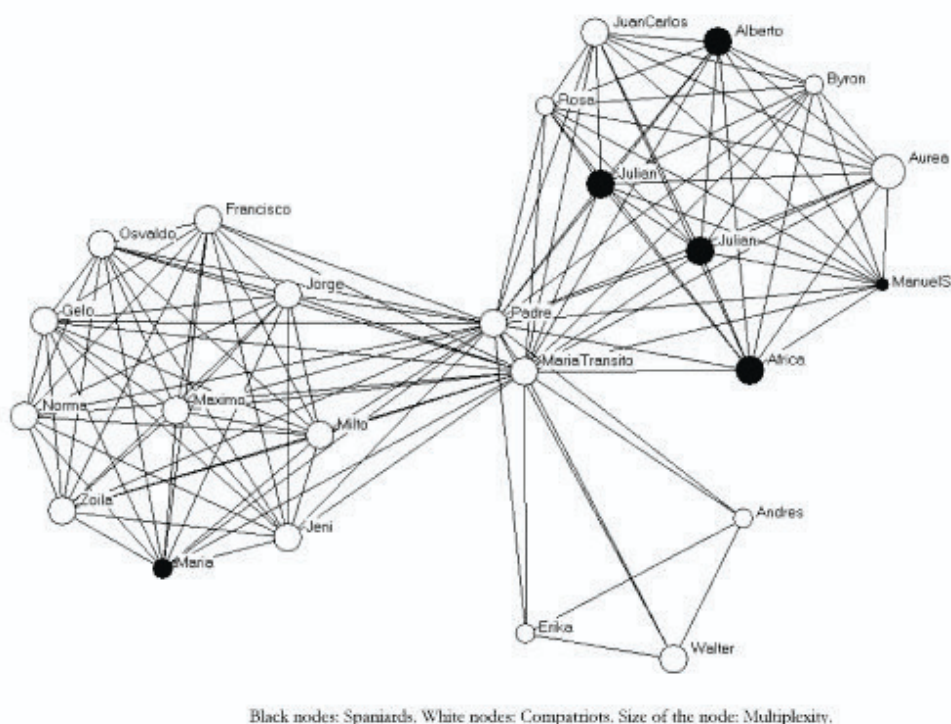
Por tanto, como hablamos de una estructura social, dicha estructura puede estudiarse. Así, el análisis de redes sociales utiliza la Teoría de Grafos e identifica los actores como "nodos" y las relaciones como "lazos". La estructura del grafo resultante es a menudo muy compleja.

Se suele distinguir entre redes sociocéntricas (cuando aparecen todos los lazos relevantes y todos los nodos estudiados) y egocéntricas (en las que al nodo central se le denomina ego y se analizan los nodos conectados, la intensidad de los vínculos, etc.).

Entre los ejemplos de investigaciones que se apoyan en el análisis de redes sociales se encuentran la búsqueda de trabajo, las relaciones de los inmigrantes, el rendimiento de los estudiantes...

Figura 1: Ejemplo de red social egocéntrica

Fig. 1 Personal network of an Ecuadorian immigrant (case 44). *Black nodes: Spaniards. White nodes: Compatriots. Size of the node: Multiplexity*



Fuente: Dominguez y Maya (2008:315).

4. ¿QUÉ ES LA TRIANGULACIÓN DE MÉTODOS?

A partir de los años ochenta es cuando se comienza a utilizar la integración de métodos con la finalidad de poder fortalecer la investigación social. Se reconoce la pluralidad de vías

para acceder a la realidad social, pero no se trata de afirmar un paradigma sobre otro, sino de buscar las compatibilidades entre ellos. Entre los diferentes tipos de triangulación metodológica se encontrarían:

- El llamado intra-método, que consistiría en investigar con un mismo método utilizando diferentes técnicas de análisis. Por ejemplo, recogemos datos para una investigación mediante la entrevista y los grupos de discusión. Al ser las dos técnicas cualitativas, se trataría de una “triangulación intra-método”.
- La triangulación entre-métodos, que combinaría diferentes métodos de investigación para analizar un mismo objeto de estudio. Por ejemplo, analizar datos secundarios como informes estadísticos y realizar entrevistas en profundidad. Al tratarse de una técnica cuantitativa y otra cualitativa, la triangulación en esta investigación sería entre-métodos.

5. INSTRUMENTOS DE INTERVENCIÓN

Respecto a los instrumentos de intervención, encontramos una amplia variedad de documentos que son utilizados por los Educadores y Trabajadores Sociales en su día a día. Entre ellos se encuentran de nuevo la entrevista, -en esta ocasión con la finalidad de recabar datos para una intervención más adecuada-, las dinámicas en pequeños y grandes grupos, la historia social, la ficha social, el informe social, las escalas de valoración social, entre otros.

5.1 La entrevista

La entrevista también es una técnica de investigación, por lo que ya se ha realizado una introducción sobre la misma. Como sabemos se trata de un dialogo o conversación guiado por unos objetivos. La entrevista como instrumento de intervención puede tener distintas finalidades, pudiendo servir para la orientación, motivación, información, asesoramiento, como terapia o como evaluación y seguimiento (Guinot, 2009).

5.2 Las dinámicas en pequeños y grandes grupos

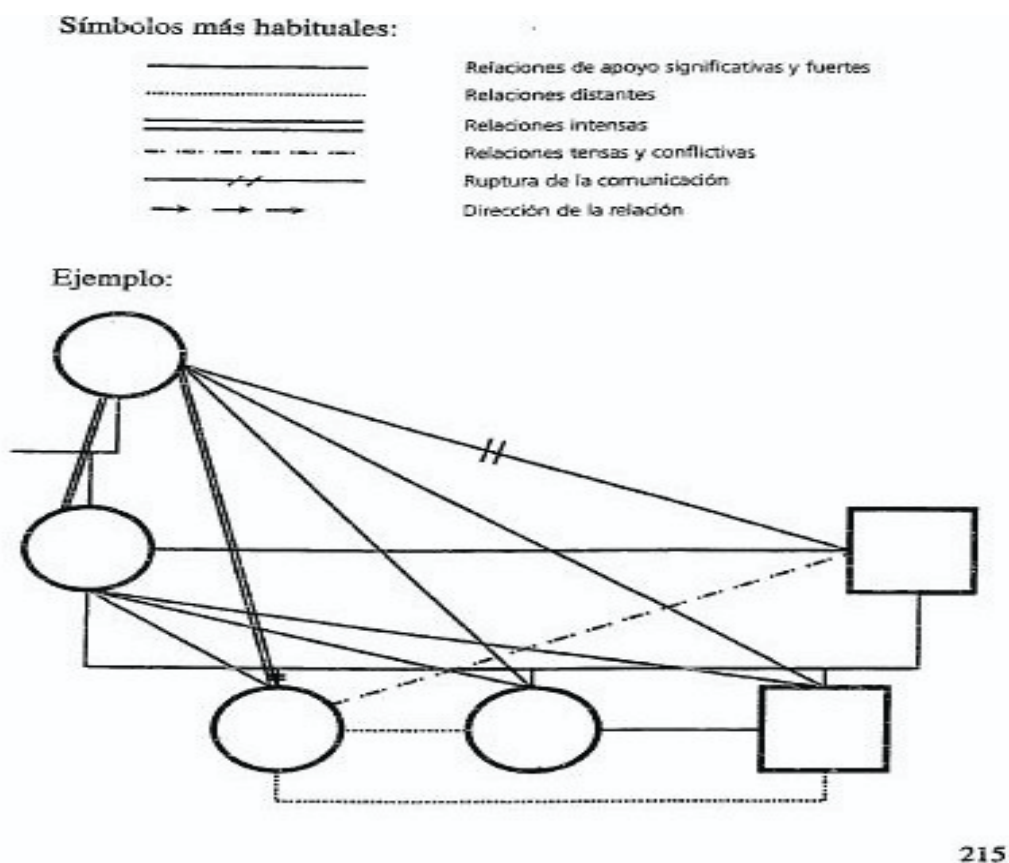
Otra técnica frecuentemente utilizada en la intervención social serían las dinámicas en pequeños o grandes grupos, que buscan que las personas participen activamente y de

forma organizada en la búsqueda de soluciones conjuntas a sus problemas aparentemente individuales. En la actualidad, hay multitud de técnicas diferentes, talleres, actividades, que se incluyen dentro de esta denominación común "dinámica de grupo" (Berasategui, 2009).

5.3 Los mapas de relaciones familiares

Son un diagrama elaborado conjuntamente con la familia que da como resultado un gráfico en el que se plasma la calidad de las relaciones entre sus miembros. Ofrece información sobre el estilo familiar de relación (a nivel grupal) y sobre los conflictos y apegos (a nivel individual). Se debe actualizar con periodicidad. Esta técnica también se puede hacer extensiva y aplicar para analizar relaciones en grupos sociales.

Figura 2: ejemplo de mapa de relaciones familiares:



Fuente: Goñi (2009:215).

5.4 Informe social

El informe social es una "síntesis explicativa, respecto de una situación dada, que emite el trabajador social como resultado del estudio, valoración y dictamen para el logro de un objetivo determinado" (Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes sociales, 2003: 47). A través del informe social se daría a conocer la existencia de una situación social determinada con el propósito de paliarla o modificarla, aportar información para un dictamen profesional, obtener un recurso social, facilitar información a otro profesional...

Con respecto al contenido, se trataría de un modelo que pretende recoger ampliamente apartados generales para, posteriormente, adaptarse a cada situación. En todo caso, incluye los datos del solicitante, aspectos sobre su contexto, el análisis sobre su situación y una valoración diagnóstica.

En este documento se suelen utilizar datos fiables que han sido comprobados y un lenguaje profesional, utilizando una terminología precisa para evitar ambigüedades.

Atendiendo a su finalidad, nos encontraríamos con los siguientes tipos:

- De información, presentación, seguimiento o tratamiento.
- de solicitud: su finalidad es la obtención de una prestación o servicio.
- De cierre o transferencia de casos

De otro lado, atendiendo a la obligatoriedad en su emisión se encontrarían:

- Los informes preceptivos: cuando son exigidos por disposición legal expresa.
- Facultativos: cuando se consideran necesarios o recomendables para resolver, pero no son obligatorios.
- Informes periciales: son los informes que pueden utilizarse como prueba en un proceso judicial.
- Informes de inspección, etc.

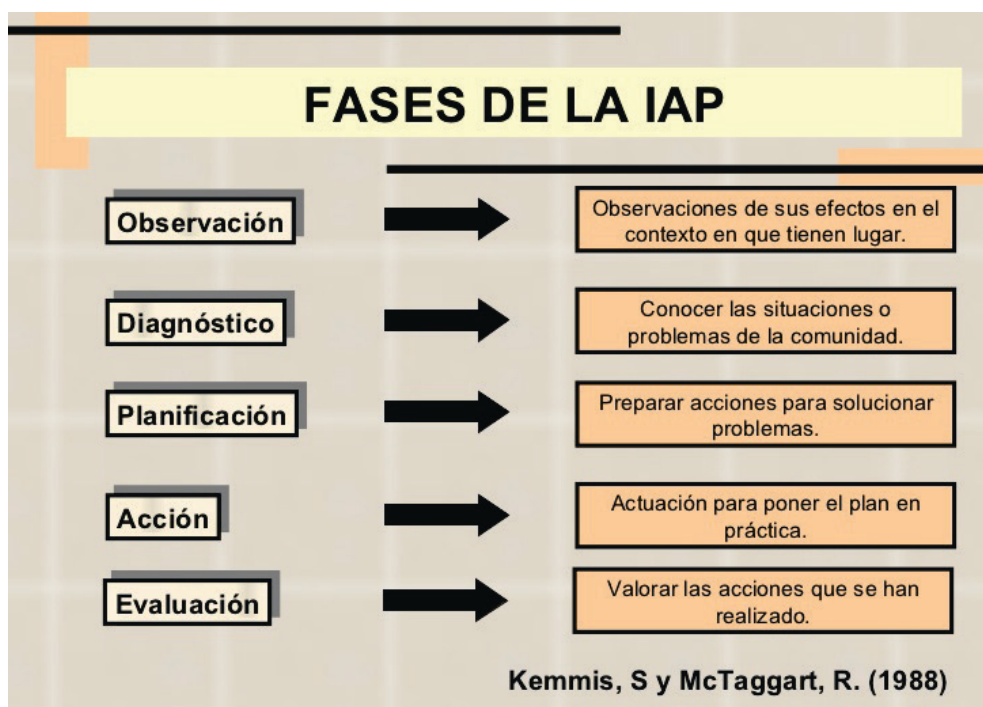
6. ENTONCES... ¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA?

La IAP es diferente a la observación participante, puesto que se investiga con la finalidad de intervenir y solucionar un problema. Su método es más complejo también que la observación participante. Se parte de un diagnóstico inicial, de la consulta a diferentes actores sociales sobre un tema o problemática susceptible de cambiar.

Durante este proceso, los sujetos investigados son auténticos co-investigadores, participando activamente en el planteamiento del problema que va a ser investigado. Por tanto, los actores sociales ayudan en la identificación de las necesidades o los potenciales problemas por investigar, en la recolección de información, en la toma de decisiones, en los procesos de reflexión y de acción.

En cuanto al procedimiento, consistiría en la suma de muchas técnicas, tales como discusiones focalizadas, observaciones participantes, foros, talleres, mesas de discusión, análisis DAFO, mapas sociales, entre otras.

Figura 3: Resumen de las fases de la IAP.



Fuente: extraído de <http://es.slideshare.net/isislorzp/investigacin-accin-participativa-i> el día 1 de marzo de 2016.

7. LA IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN. ¿CÓMO REALIZAR INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA?

Para realizar investigación participativa se requiere desarrollar una metodología participativa, “una metodología que facilita que las personas compartan el conocimiento que tienen sobre el mundo, con el objetivo de reflexionar sobre posibles alternativas a los problemas que de forma conjunta se hayan identificado previamente” Ganuza et al (2010) citado por Francés (2016:21). La metodología participativa se puede entender como un conjunto de pasos aplicados en una investigación participativa que tratan de llegar a un resultado concreto. La metodología participativa busca fomentar en las personas las diferentes formas de adquirir conocimientos (por ejemplo, a nivel cognitivo y/o emocional) y que de esta forma permita tener una visión más amplia de la realidad. Las técnicas participativas pueden considerarse como componentes de la metodología, es decir, son solo uno de los muchos ingredientes interactivos de cualquier metodología participativa.

En este apartado se pretende dotaros de una “caja de herramientas”, buscando mencionar y dar unas nociones básicas sobre las técnicas participativas más frecuentemente utilizadas. Por tanto, mencionaremos otras publicaciones en las que se aporte una descripción más extensa y pormenorizada de cada una de las técnicas.

Además, es importante no olvidar que, en la IAP, la aplicación de las técnicas es flexible. En este sentido, se pretende que se entiendan las técnicas participativas como herramientas que permiten reflexionar y analizar las necesidades sociales y ayudarán a plantear mejoras, por lo que se pueden adaptar al contexto.

Por último, es importante tener en cuenta que cada técnica tiene unas potencialidades que la hace más apropiada en un momento u otro de la investigación (Francés, 2016). Por ejemplo, para los primeros contactos son interesantes técnicas como los transectos o derivas, las líneas del tiempo o los Word café. Sin embargo, para el momento del diagnóstico o de la programación, se recomiendan técnicas como el análisis DAFO, el árbol de problemas entre otras, ya que nos ayudan a organizar y sistematizar la información obtenida, ayudando en la toma de decisiones. Se recomienda también que la evaluación se realice de forma participativa.

8. ALGUNAS TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA: DAFO, MAPAS Y REDES SOCIALES, PHOTOVOICE, ETC.

En este apartado vamos a describir brevemente algunas técnicas participativas. Comenzaremos con la Lluvia de ideas, al ser posiblemente la más sencilla.

8.1 La lluvia de ideas

La técnica de la lluvia de ideas es una de las herramientas más populares y versátiles dentro de las técnicas participativas. Su simplicidad y flexibilidad permiten que se aplique en contextos variados, desde espacios educativos hasta procesos comunitarios o corporativos. Esta técnica se centra en fomentar la generación libre y espontánea de ideas, promoviendo la participación de todos los miembros del grupo y cultivando un ambiente de creatividad colectiva.

La lluvia de ideas, también conocida como *brainstorming*, fue desarrollada por Alex Osborn en 1941 como un método para superar bloqueos creativos. En el ámbito de la investigación participativa, se utiliza no solo como un ejercicio para estimular la creatividad, sino también como un mecanismo para democratizar la generación de propuestas, ya que permite que todos los participantes tengan voz. Este enfoque colaborativo es especialmente útil para identificar necesidades, explorar alternativas y priorizar acciones en contextos comunitarios y organizacionales.

Aunque la lluvia de ideas clásica sigue siendo ampliamente utilizada, se han desarrollado numerosas variaciones para adaptarla a diferentes contextos y objetivos. En este sentido, se pueden utilizar **tarjetas individuales**. En lugar de expresar verbalmente las ideas, los participantes las escriben en tarjetas o papeles. Estas tarjetas pueden recogerse en un buzón, fomentando la participación de personas más tímidas o colocarse en un panel o cuerda, permitiendo una visualización clara de los temas recurrentes.

8.2 Árboles de problemas y soluciones

Técnica grupal donde nos apoyamos en la representación gráfica de un árbol. Tras identificar un problema central se representan los síntomas (frutos), las causas inmediatas (ramas) y causas profundas (raíces). Ayuda a priorizar, detectar sinergias... Es interesante

buscar la participación de los agentes sociales en el proceso. Para ello, se pueden realizar pequeños grupos. Para más información se puede consultar Cimas (2009:49)

Figura 4: árbol de problemas



Fuente: extraído de Cimas (2009 :50).

8.3 DAFO o FODA

Se trata de una matriz que permite definir y analizar una situación en una localidad compuesto por: Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades. Los aspectos internos serían las fortalezas y las debilidades, frente a los externos, que no dependerían de la asociación, que se denominan oportunidades y amenazas. Para mejorar la

participación en la técnica, podemos trabajar en grupos pequeños y, después, llevar los resultados al conjunto de participantes.

Variante del DAFO sería la técnica DRAFPO. En concreto, está compuesta por seis elementos: Debilidades, Resistencias, Amenazas, Fortalezas, Potencialidades y Oportunidades.

8.4 Matrices reflexivas, Coherenciómetro y otras técnicas basadas completar matrices...

Las matrices reflexivas consisten en una dinámica de grupos en la que se realiza un diagnóstico participativo en base a preguntas como: para qué, dónde, cuándo, con qué, quiénes, cuánto, etc.

De otro lado, el Coherenciómetro es una técnica que permite una evaluación continua del proceso participativo a través de una matriz con los objetivos y acciones.

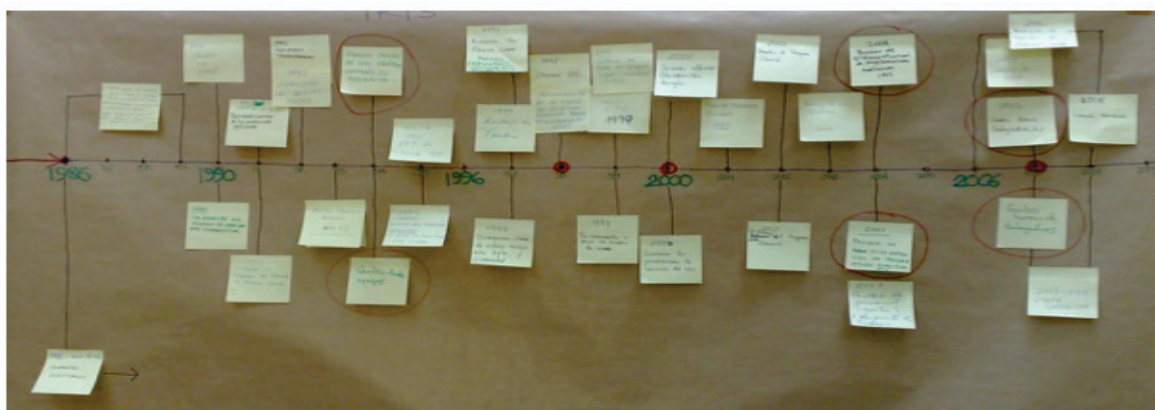
Si observamos ambas técnicas, -e incluso el DAFO-, se trata de una lógica similar, en la que se rellenan matrices de forma colaborativa con diferentes finalidades y objetivos. Otro ejemplo de estas matrices sería la muestra de posicionamientos... Todas estas técnicas se explican de forma extensa en el manual de Cimas (2009).

8.5 Análisis de acontecimientos: Línea del tiempo, línea de la vida y cronogramas

La línea del tiempo es una herramienta donde un grupo dibuja en papel continuo los acontecimientos más destacables de los últimos años con respecto a una asociación, organización, barrio...

Se puede modificar esta técnica adaptándola a la trayectoria vital de una persona. En este caso, hablaríamos de una “línea de vida”.

Imagen 2: línea del tiempo.



Fuente: extraído de Cimas (2009 :15).

No se debe de confundir esta técnica con el Cronograma, que consiste en una tabla cronológica consensuada por el grupo para realizar un seguimiento del proceso participativo con las actividades, responsabilidades, etc. por periodos temporales.

8.6 Técnicas grupales: grupos de discusión, grupos focales, Word Café, Philips 6/6, entre otras

Entre las técnicas participativas podemos destacar otro conjunto de las mismas que consiste en el trabajo por grupos para llegar a conclusiones más generales. Con este sistema facilitamos que se escuchen también las propuestas de las personas más tímidas porque, al encontrarse en un grupo reducido, es más posible que expresen sus puntos de vista, lo que enriquece el proceso.

Entre estas técnicas estarían los grupos focales y los grupos de discusión. Se trata de dinámicas de grupos pequeños en los que debaten sobre un tema que les afecta.

Las diferencias entre uno y otro se centran en la estructuración de la técnica y la conducción del grupo por el moderador.

El grupo focal estaría más centrado en temas o cuestiones de interés frente al grupo de discusión que está más interesado en la opinión de los participantes, buscando en la conversación alcanzar un discurso grupal.

Una variante sería el Word Café. Esta técnica podría definirse como un diálogo colaborativo en el que se simula el ambiente relajado de un café con pequeñas mesas en las que los participantes discuten. Parte de los participantes rotarán a otra mesa donde resumirán lo debatido con anterioridad.

La técnica Philips 6/6 sería algo más compleja en su aplicación, aunque con una lógica similar. Se trata de un método para facilitar la participación de todos en un grupo numeroso. Para su realización, los participantes se dividen en grupos de seis donde cada grupo dispone de 6 minutos para tratar un tema. Pasados estos seis minutos, un/a representante por grupo expone las conclusiones a las que han llegado.

8.7 Mapeos y Sociogramas

Este conjunto de técnicas intenta detectar los actores sociales y sectores que pueden implicarse en el proceso de transformación social. Además, facilita el conocimiento de las relaciones que mantienen entre sí.

El Mapeo, por tanto, permitiría la identificación y localización de recursos y activos de una comunidad. Por su parte, el sociograma sería un instrumento que representa visualmente a los actores y grupos sociales del territorio con las relaciones entre los mismos. Para su realización, -antes de las facilidades que suponen los recursos online-, se reparten tarjetas en blanco con diferentes formas, -para facilitar la comprensión final del gráfico resultante-. Los participantes rellenas las tarjetas con los nombres de los recursos y, a continuación, se intentará reflexionar y plasmar gráficamente las relaciones entre los recursos.

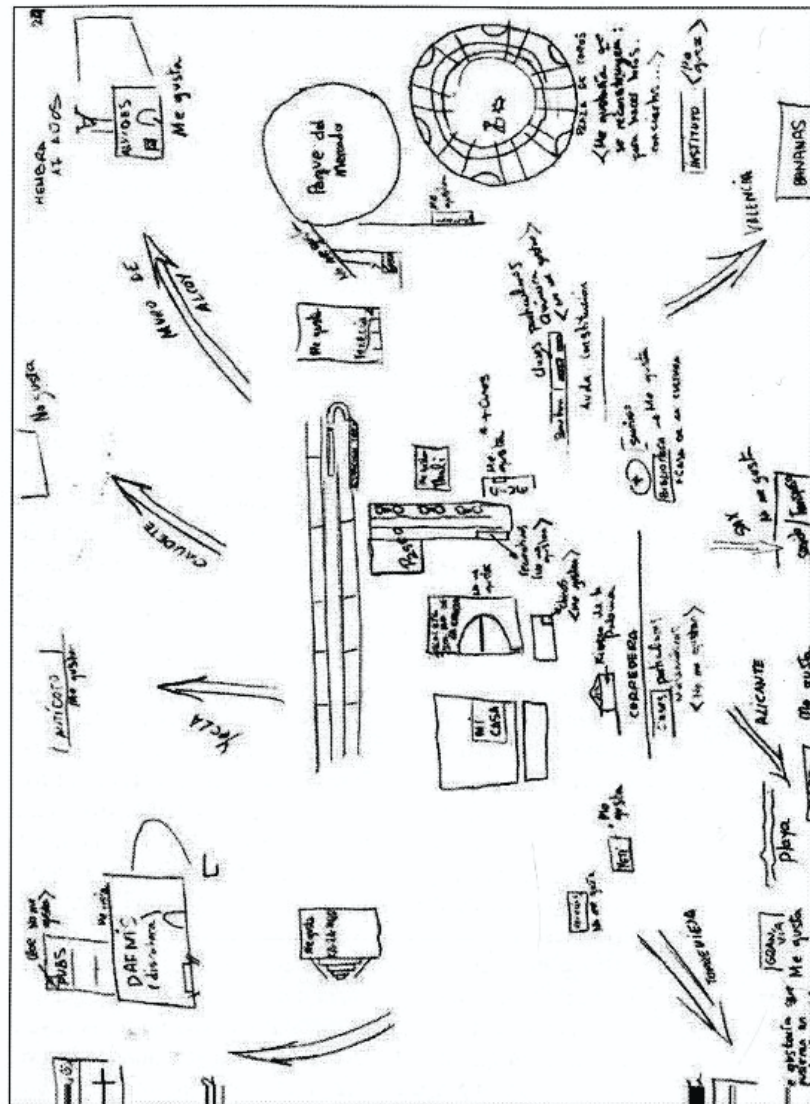
En la actualidad, se pueden utilizar instrumentos online para realizar las representaciones gráficas, tales como google my maps.

8.8 Mapas cognitivos y Derivas

El Mapa cognitivo, mapa simbólico o mapa parlante, es una representación gráfica del territorio tal y como es interiorizada por la población (mapas mentales). Se suelen realizar en dinámicas grupales partiendo de un mapa o de una hoja en blanco. A continuación, se puede observar un ejemplo de mapa cognitivo:

Figura 5: ejemplo de mapa cognitivo

Figura 4.11. Ejemplo de mapa cognitivo



Fuente: AJAES (2001) *Estudio sociológico sobre juventud en Villena*. Villena: Ayuntamiento de Villena y Obra Social de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

Fuente: extraído de Francés (2016 :58).

Relacionada con el mapa cognitivo estaría la Deriva o transecto, puesto que su objetivo también es conocer las percepciones y sentimientos de la gente sobre el lugar que habita y, también, los problemas a mejorar. Esta técnica consiste en caminar por un barrio o pueblo con personas locales con las que ir comentando e intercambiando impresiones sobre el lugar. En ocasiones puede adoptar el formato de “video-paseo”. Dando un paso

más, esta técnica podría considerarse un recurso más de la observación participante. Para saber más sobre esta técnica se puede consultar Francés (2016: 59).

8.9 Photovoice

El método *Photovoice*, desarrollado en la década de los años 80 por Wang y Burris (1997), se define como una técnica de fotografía participativa que permite a las personas documentar y representar sus realidades a través de imágenes. Su enfoque fomenta la reflexión y el análisis de problemas comunitarios, al tiempo que propone alternativas creativas y personales para el cambio social. Su potencialidad visual lo convierte en una herramienta poderosa para transmitir mensajes, abrir diálogos y promover acciones colectivas sobre temas de interés social.

El origen del *Photovoice* está profundamente vinculado al movimiento feminista, ya que se alinea con la crítica a las metodologías positivistas que tradicionalmente han ignorado las voces de las mujeres y de otros grupos marginados. Según Wang (1999:187), esta técnica se centra en: "escuchar y aprender de la propia descripción que las mujeres hacen de sus vidas", permitiendo que sean agentes activos en procesos de transformación social. Este método desafía las estructuras de poder al dar visibilidad a experiencias que suelen quedar fuera de los discursos dominantes, estableciendo un puente entre lo personal y lo político (Wang & Redwood-Jones, 2001).

Desde una perspectiva metodológica, *Photovoice* suele dividirse en cuatro fases principales, aunque existe cierta variabilidad dependiendo del proyecto (Domínguez et al., 2022). La primera fase implica la definición y diseño del proyecto, donde se contacta con la comunidad y se forma al equipo investigador. Posteriormente, se desarrolla e implementa el proyecto, concretando actividades como la toma de fotografías y la calendarización de reuniones. En la tercera fase, se realiza el análisis de las fotografías utilizando herramientas como el método SHOWeD⁴ (Shaffer, 1984), que formula preguntas específicas para fomentar la reflexión crítica sobre las imágenes. En concreto las que siguen:

⁴ Las preguntas originales del Método SHOWeD son: What do you SEE here? What is really HAPPENING here? How does this relate to OUR lives? WHY does this situation, concern or strength EXIST? What can we DO about it?

- ¿Qué es lo que se ve en la foto? (describe lo que ves)
- ¿Qué está sucediendo? (La “historia” detrás de la imagen)
- ¿Cómo se relaciona esto con nuestra vida?
- ¿Por qué existe esta situación, problema o fortaleza?
- ¿qué podemos hacer al respecto?

Finalmente, el proceso culmina con la difusión de resultados y la promoción del cambio social (Domínguez et al. 2022).

El enfoque visual y participativo de *Photovoice* fomenta el empoderamiento comunitario, ya que las fotografías y las narrativas asociadas no solo documentan las vivencias individuales, sino que también generan un conocimiento colectivo que puede influir en políticas públicas e iniciativas de cambio estructural (Catalani & Minkler, 2010; Liebenberg, 2018). Este proceso inclusivo y colaborativo permite a las personas participantes identificar las desigualdades que enfrentan, narrar sus experiencias desde sus propias perspectivas y proponer soluciones que desafían las estructuras opresivas (Sutton-Brown, 2014).

En suma, *Photovoice* se ha consolidado como una herramienta metodológica clave dentro de la investigación feminista y participativa. Su capacidad para visibilizar desigualdades de género, salud y derechos humanos lo convierte en un medio eficaz para articular conocimientos desde una perspectiva crítica e interseccional. Además, promueve la agencia de las personas participantes, permitiéndoles transformar sus experiencias personales en acciones políticas que buscan la justicia social (Wang & Burris, 1997; Domínguez et al., 2022; Liebenberg, 2018).

8.10 Sociodrama

El sociodrama, basada en el Teatro del Oprimido de Augusto Boal y el psicodrama de Jacob Levy Moreno (Castillo, 2013), e Inspirado por la Pedagogía del oprimido de Paulo Freire (1970), se ha consolidado como una herramienta participativa esencial que combina la educación, la política y la transformación social. El trabajo de Boal enfatiza el uso del teatro como un medio para cuestionar la opresión y fomentar una ciudadanía activa a través de prácticas como el Teatro Foro y el Teatro Legislativo. Estas aproximaciones buscan empoderar a los participantes, para examinar críticamente las injusticias sociales,

proponer soluciones alternativas y explorar su viabilidad en contextos reales (Boal, 1979, 1994).

Desde una perspectiva educativa y sociopolítica, el sociodrama facilita la exploración colectiva de las experiencias vividas. Permite a los participantes asumir roles que normalmente no desempeñarían, promoviendo la empatía y una comprensión crítica de diferentes perspectivas (Boal, 1994, 1998). Así, el sociodrama representa una poderosa confluencia de arte, educación y activismo, resonando con los objetivos de la investigación participativa y los movimientos de justicia social. Su énfasis en la creatividad colectiva y la indagación crítica subraya su potencial como práctica transformadora para abordar la opresión y posibilitar el cambio social.

Un ejemplo de modificación del sociodrama, entendido como una creación de narrativas impulsadas por la comunidad, sería la creación de una telenovela, como la realizada en la localidad de Palomares⁵. Esta plataforma se utilizó para dar voz a la ciudadanía y fomentar el diálogo. En el proyecto se refleja la ética participativa del Teatro Legislativo de Boal, donde las aportaciones de la comunidad influyen en la elaboración de políticas. Esta iniciativa subraya el potencial del sociodrama para vincular la expresión artística con la defensa política, promoviendo una participación democrática más amplia.

8.11 Técnicas participativas feministas: Grupos de Autoconciencia y Memory Work

Tanto el Memory Work como los grupos de Autoconciencia son técnicas que parten del movimiento feminista y que tienen en común el poner en valor las aportaciones de las mujeres. En ambas técnicas se parte de experiencias personales para reflexionar de forma crítica e impulsar una transformación social.

Grupos de autoconciencia

Las vivencias personales de las mujeres han sido fundamentales para visibilizar las dinámicas de dominación y opresión a las que son sometidas. Una de las herramientas clave del movimiento de “liberación de la mujer” fue el método conocido como

⁵ Para saber más: <http://ilusionismosocial.blogspot.com/2015/12/maria-paloma-pasion-de-palomares-una.html>

consciousness-raising (CR), o grupos de concienciación. Estas acciones grupales tenían como objetivo principal identificar y visibilizar las dificultades estructurales que enfrentan las mujeres en su vida diaria, realizando un análisis colectivo a través de sus relatos personales (Malo, 2004).

El concepto de concienciación emergió en 1967, cuando una de las participantes de un grupo sugirió compartir ejemplos de opresión de sus propias vidas, argumentando que este ejercicio era necesario para desarrollar una conciencia crítica. Según Kathie Sarachild (1983), las mujeres lograban identificar patrones de opresión en sus experiencias compartidas, reconociendo la conexión entre las historias individuales y la estructura sociopolítica más amplia. Así, el feminismo adoptó como tarea principal la creación de una conciencia de clase colectiva entre las mujeres (Sarachild, 1983).

En 1970, la frase “lo personal es político” cobró protagonismo al subrayar la relevancia de compartir y politizar las experiencias individuales. Los encuentros, que reunían aproximadamente a 12 mujeres, se estructuraban alrededor de temas previamente seleccionados y promovían la sinceridad en la narración de experiencias relacionadas con la sexualidad, el ámbito laboral o las dinámicas domésticas (Kravetz, 1978). Aunque estas prácticas fueron criticadas por ser consideradas triviales o excesivamente personales, su impacto fue profundo al replantear las dinámicas del activismo feminista (Hanisch, 2016).

Con la llegada del siglo XXI, estas dinámicas de concienciación se han adaptado a las nuevas tecnologías, convirtiendo las plataformas digitales en espacios de activismo feminista. Estas plataformas representan la evolución de los CR en la era digital, transformándose en espacios colectivos de resistencia (Carpio Luzuriaga et al., 2021).

El impacto del ciberactivismo feminista es notable en campañas como #NiUnaMenos, #MeToo, #Time'sUp, y #MiPrimerAcoso, que han politizado las redes sociales y movilizado a millones de personas en todo el mundo. Según Saavedra (2019), estas iniciativas no solo amplifican las voces de las mujeres, sino que transforman las dinámicas del activismo, integrando enfoques interseccionales y promoviendo un cambio cultural significativo.

Memory Work

El método Memory Work fue desarrollado en los años 80 por Frigga Haug y su colectivo en el marco del movimiento feminista y socialista en Alemania (Haug et al., 1987). Este método nació como una herramienta para analizar las formas en que las mujeres participan en su propia socialización dentro de estructuras opresivas. Haug y sus colegas buscaban reconstruir el trabajo científico desde una perspectiva feminista y rediseñar el marxismo para incorporar cuestiones de género, fusionando teoría y práctica política (Onyx & Small, 2001).

Esta técnica emergió en el contexto de los nuevos movimientos sociales de los años 70, particularmente el movimiento de mujeres en Alemania Occidental. Estas feministas se preguntaban si la explotación femenina era natural y por qué las mujeres aceptaban su subordinación. Este enfoque crítico buscaba comprender cómo las estructuras sociales afectan la socialización de las mujeres y cómo estas pueden tomar un rol activo en su transformación. Haug (2008) afirmó que esta metodología ofrece un medio para analizar cómo las mujeres conforman y reproducen las relaciones de poder existentes, explorando simultáneamente los "destellos de esperanza" que revelan oportunidades para la resistencia y el cambio.

Memory Work es un método cualitativo que combina elementos de la autobiografía, el análisis colectivo y la teoría crítica. Se organiza en grupos de aproximadamente 12 personas y se estructura en varias fases:

En primer lugar, se realiza una escritura de memorias individuales: Los participantes escriben en tercera persona sobre un evento específico relacionado con el tema de estudio, enfatizando los detalles concretos y evitando interpretaciones personales inmediatas (Haug et al., 1987).

Posteriormente se realiza un análisis colectivo: Las memorias se discuten en grupo para identificar patrones, contradicciones y conceptos clave que revelen las estructuras sociales implícitas. Este proceso enfatiza la intersubjetividad y rechaza la jerarquía entre investigador y sujeto (Crawford et al., 1992).

Por último, se teoriza. Los datos generados se relacionan con la literatura académica y se utilizan para desarrollar nuevas interpretaciones y acciones prácticas.

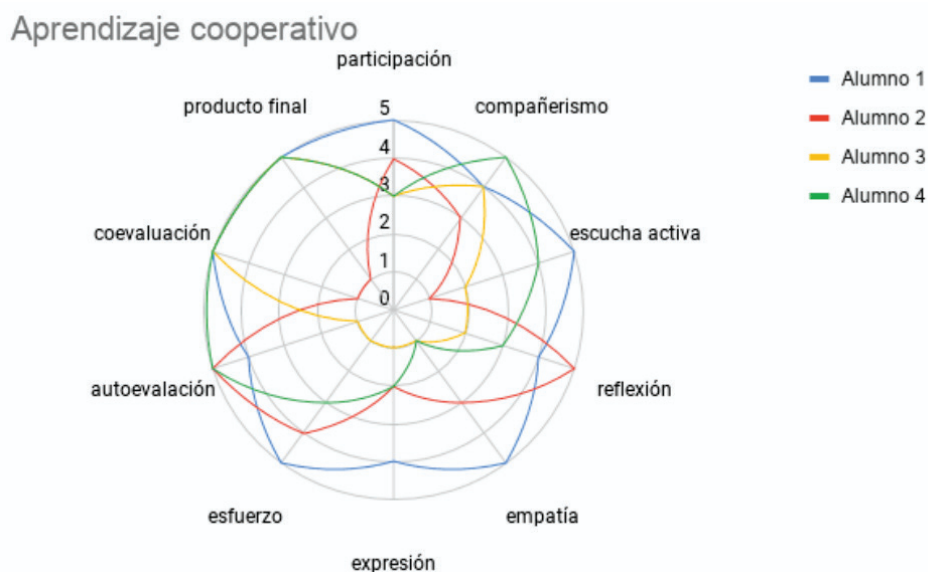
El método está profundamente enraizado en la teoría feminista y el marxismo crítico. Su intención es liberadora, ya que busca romper las barreras entre el sujeto y el objeto de investigación, situando las experiencias cotidianas como base del conocimiento. Esta metodología feminista permite a las mujeres reflexionar sobre cómo sus experiencias personales están socialmente construidas y colectivizadas, desafiando las narrativas dominantes (Onyx & Small, 2001). Además, Haug et al. (1987) subrayaron que este enfoque permite reevaluar y reconstituir las identidades femeninas dentro de las prácticas sociales actuales.

El memory Work no solo se centra en el análisis teórico, sino también en fomentar la acción política. Haug (2008) argumentó que este método cuestiona las formas de dominación y sumisión, permitiendo a las mujeres identificar cómo se conforman con las relaciones de poder y cómo pueden resistirlas activamente. Este enfoque ha sido utilizado para explorar temas como la sexualidad, la educación y las emociones, y ha sido adoptado por investigadores en disciplinas como sociología, psicología y estudios de género. Por tanto, se trata de una metodología transformadora que combina teoría crítica, práctica política y reflexión colectiva. Como herramienta feminista, permite a las mujeres no solo comprender su lugar en las estructuras sociales, sino también imaginar nuevas formas de resistencia y acción colectiva.

8.12 Diana de aprendizaje o Diana de evaluación

Por último, aportamos a este listado una técnica participativa que ayudará en la fase de evaluación de las acciones llevadas a cabo. En la diana de aprendizaje o diana de evaluación nos apoyamos en el dibujo o la plantilla de una diana. Consiste en utilizar círculos concéntricos que, de dentro hacia fuera, indican el nivel de cumplimiento o de adaptación a cada uno de los ítems incluidos. Incluimos un ejemplo a continuación:

Figura 6: ejemplo de diana de aprendizaje



Fuente: extraído de <https://www.unir.net/educacion/revista/dianas-de-aprendizaje-que-son-y-para-que-sirven/>

Cuadro 1: Resumen de las técnicas analizadas.

TÉCNICAS CUANTITATIVAS	TÉCNICAS CUALITATIVAS	TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN	TÉCNICAS PARTICIPATIVAS
Investigación con datos secundarios	Entrevista	Entrevista	Lluvia de ideas
Encuesta	Historia de vida	Las dinámicas en pequeños y grandes grupos	Arboles de problemas y soluciones
	Grupos de discusión y focales	Mapas de relaciones familiares	DAFO, FODA y DRAPFO
	Observación participante	Informe social	Matrices reflexivas, Coherenciómetro
Método Delphi			
Análisis sociológico de imágenes:			Línea del tiempo, línea de la vida y cronogramas
Análisis de redes			Técnicas grupales: grupos de discusión, grupos focales, Word café, Philips 6/6
			Mapeos y sociogramas
			Mapas cognitivos y derivas
			Photovoice
			Sociograma
			Grupos de Autoconciencia y Memory Work
			Diana de aprendizaje o diana de evaluación

Fuente: Elaboración propia

9. ALGUNOS RECURSOS ONLINE

A continuación, aportamos algunos recursos online para realizar técnicas participativas. No se trata de una relación exhaustiva y, somos conscientes de que, en poco tiempo, el listado estará obsoleto. No obstante, incluimos este listado con la finalidad de dejar constancia de la existencia de plataformas que son muy útiles para la investigación participativa. Entre ellas destacamos:

- Árbol de problemas <https://kinaki.ca/>
- DAFO <https://dafo.online/?reload=573603>
- Línea del tiempo: <https://timeline.knightlab.com/>
- Lluvia de ideas: <https://www.menti.com> (varias técnicas más...)
- SOCIOGRAMA <https://miro.com> (varias técnicas más...)
- OTRAS <https://www.sessionlab.com/blog/online-tools-for-workshops/>; google my maps, etc.

10. PARTICIPACIÓN DIGITAL Y TIC: AMPLIANDO HORIZONTES DE LA IAP

La digitalización de las sociedades contemporáneas ha abierto nuevas posibilidades de interacción y transformación social que pueden aprovecharse desde las metodologías participativas. El uso de entornos virtuales, foros en línea, mapas colaborativos, aplicaciones de mensajería e incluso la propia cultura del activismo digital han comenzado a redefinir las formas de implicación ciudadana, superando las limitaciones espacio-temporales de la participación presencial (Fernández-Prados y Lozano-Díaz, 2021; 2022). Distintas investigaciones señalan, por ejemplo, cómo jóvenes activistas y ONG experimentan dificultades para consolidar una “participación digital efectiva”, pero también hallan oportunidades de colaboración más horizontales gracias a las redes y plataformas online (Fernández-Prados, Alonso Carmona, Martín Palomo y Muyor Rodríguez, 2021).

En el caso de los estudiantes universitarios, se ha verificado una elevada alfabetización digital, aunque en muchas ocasiones no viene acompañada de un uso ciberactivista que promueva una ciudadanía digital activa (Fernández-Prados y Lozano-Díaz, 2021).

Fenómenos como el “clicactivismo” o el apoyo puntual a campañas de sensibilización evidencian la posibilidad de movilizar redes a gran escala en tiempos breves, pero también apuntan a que, sin una reflexión y acompañamiento metodológico adecuado, tales acciones pueden quedarse en meras adhesiones simbólicas. Por ello, la inclusión de prácticas digitales reflexivas en la formación universitaria y en proyectos comunitarios se revela crucial para fomentar la participación responsable, la deliberación colectiva y la construcción de espacios virtuales genuinamente democráticos.

En este sentido, la Investigación-Acción-Participativa (IAP) también puede complementarse con metodologías digitales que recojan las voces de distintos actores a través de encuestas online, tableros virtuales de propuestas o videoconferencias sincrónicas en lugar de asambleas presenciales. Experiencias recientes demuestran que la combinación de “prácticas de calle” (comunitarias) y “estrategias en red” permite un mayor alcance y, al mismo tiempo, la adaptación a realidades cambiantes como la pandemia (Fernández-Prados et al., 2021). Para las ONG y colectivos sociales, se hace necesario superar la idea de que la comunicación digital es algo secundario o reservado a “expertos” en redes, asumiéndola como parte transversal de la cultura organizativa.

Por otro lado, la propia educación mediática constituye un componente clave para contrarrestar brechas digitales de segundo orden (vinculadas a las competencias y a la calidad de las interacciones en línea) y para cultivar una ciudadanía dispuesta a implicarse en procesos deliberativos. Según señalan Fernández-Prados y Lozano-Díaz (2022), la formación de un activismo reflexivo requiere superar la dicotomía entre el uso meramente lúdico de las redes y el uso hiperpolitizado, promoviendo espacios donde la participación sea entendida como un acto de construcción colectiva, cívica y éticamente responsable. Con ello, la dimensión digital en las metodologías participativas no se limita a “sumar herramientas tecnológicas”, sino a (re)pensar la acción social y política desde la inteligencia colectiva y la transversalidad de las TIC.

11. PREGUNTAS/ ACTIVIDADES VINCULADAS AL CAPÍTULO

- ¿Qué ventajas aporta la investigación (antes, durante y después de la intervención) para lograr un cambio social más ajustado a las necesidades de los colectivos con los que se trabaja?
- ¿En qué consiste la triangulación entre-métodos y qué beneficios aporta combinar técnicas cuantitativas y cualitativas en una misma investigación?
- ¿Qué rasgo distintivo presenta la IAP respecto a las metodologías de investigación social más tradicionales y por qué se considera una estrategia fundamental para el empoderamiento de las comunidades?
- Si tuvieras que aplicar la técnica de la *Lluvia de ideas* (*Brainstorming*) en un contexto social real (p.e., mejorar la convivencia en un centro juvenil), ¿cómo organizarías el proceso para garantizar que todas las voces sean escuchadas, incluidas las más tímidas?
- ¿Qué ventajas tiene la *Diana de aprendizaje* o *diana de evaluación* frente a métodos de evaluación más tradicionales, y en qué tipo de proyectos o contextos consideras que resulta especialmente útil?
- ¿Qué valor diferencial aporta *Photovoice* o el *Sociodrama* a la hora de visibilizar los problemas sociales y movilizar a la comunidad, en comparación con otras técnicas más “tradicionales”?
- ¿En qué consiste el *Memory Work* y cómo se diferencia de un trabajo cualitativo convencional? ¿Qué potencialidades ves en esta técnica para visibilizar la experiencia de las mujeres y promover cambios estructurales?

Propuesta de actividad: Diseño de una entrevista semiestructurada

Objetivo: Aprender a elaborar un guion de entrevista semiestructurada como instrumento de investigación y de intervención.

Desarrollo:

Piensa en un contexto (colegio, asociación...) e intenta realizar un diagnóstico de necesidades utilizando la entrevista. Es recomendable que utilices el entorno en el que vas a trabajar en tu trabajo grupal (práctica desarrollada al final del presente manual). Después

de informarte y conocerlo en profundidad, diseña en equipo un guion de entrevista semiestructurada (piensa en las personas a las que vas a dirigirte). Este guion debe incluir:

1. Bloques temáticos claramente definidos.
2. Preguntas abiertas que permitan profundizar en la experiencia de la persona entrevistada.
3. Muestra el guion de la entrevista en clase.
4. Discute en grupo cómo podría mejorarse ese guion (¿faltan preguntas?, ¿están claras las preguntas?, ¿se recogen todos los aspectos importantes?).
5. Anota tus cambios y utilízalos en tu trabajo grupal.

12. BIBLIOGRAFÍA

1. Alberich González, N., Bretones Pelegrina, E., & Ros Nicolau, P. (2014). *Biografías al descubierto: Historias de vida y educación social*. Editorial UOC.
2. Alvira, F. (2003). *La encuesta: Una perspectiva general metodológica*. Colección Cuadernos Metodológicos nº 35. CIS, Madrid.
3. Arjona Garrido, Á., & Checa Olmos, J. C. (1998). Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social. *Gazeta de Antropología*, 14.
4. Berasategui, A. (2009). Técnicas grupales: dinámicas en pequeños y grandes grupos. En Guinot, C. (Ed.), *Métodos, técnicas y documentos utilizados en Trabajo Social. Temas de Trabajo Social* (pp. XX-XX). Bilbao: Ed. Deusto.
5. Boal, A. (1979). *Theatre of the Oppressed*. New York: Theatre Communications Group.
6. Boal, A. (1994). *The Rainbow of Desire: The Boal Method of Theatre and Therapy*. London and New York: Routledge.
7. Boal, A. (1998). *Legislative Theatre: Using Performance to Make Politics*. London and New York: Routledge.
8. Callejo, J. (2001). *El grupo de discusión: Introducción a una práctica de investigación*. Ariel, Barcelona.
9. Caparrós Civera, N., & Raya Díez, E. (Eds.). (2015). *Métodos y técnicas de investigación en Trabajo Social*. Madrid: Ed. Grupo 5.

10. Catalani, C., & Minkler, M. (2010). Photovoice: A review of the literature in health and public health. *Health Education & Behavior*, 37(3), 424-451. <https://doi.org/10.1177/1090198109342084>
11. Castillo, B. (2013). Psicodrama, sociodrama y teatro del oprimido de Augusto Boal: Analogías y diferencias. *Teatro: Revista de Estudios Culturales/A Journal of Cultural Studies*, 26(26), 7.
12. Cimas (2009). *Manual de Metodologías Participativas*. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS).
13. Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales (2003). *Dos documentos básicos en Trabajo Social. Estudio de la aplicación del informe y ficha social*. Buenos Aires: Ed. Espacio.
14. Crawford, J., Kippax, S., Onyx, J., Gault, U., & Benton, P. (1992). *Emotion and gender: Constructing meaning from memory*. Sage.
15. Domínguez, M. et al. (2022). Técnicas participativas y visuales: Una aproximación a Photovoice. *Revista de Metodología Social*, 45, 123-138.
16. Domínguez Párraga, L., Chávez Carrillo, M., Valor Salas, T., & García Perales, N. (2022). La técnica Fotovoz aplicada a la docencia universitaria: Su utilidad en el desarrollo de competencias. En *La innovación como motor para la transformación de la enseñanza universitaria* (pp. 133-142). Universidad de La Rioja.
17. Domínguez, S., & Maya Jariego, I. (2008). Acculturation of host individuals: Immigrants and personal networks. *American Journal of Community Psychology*, 42, 309-327.
18. Fernández-Prados, J. S., Alonso Carmona, C., Martín Palomo, M. T. y Muyor Rodríguez, J. (2021). El activismo digital desde la mirada de las ONG y las personas jóvenes. *New Trends in Qualitative Research*, 9, 96–101. <https://doi.org/10.36367/ntqr.9.2021.96-101>.
19. Fernández-Prados, J.S. y Lozano-Díaz, A. (2021). El reto de la ciudadanía digital activa en la educación superior europea: análisis del ciberactivismo entre los estudiantes universitarios. *EDMETIC. Revista de Educación Mediática y TIC*, 10(1), 118–134. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v10i1.12799>
20. Fernández-Prados, J. S. y Lozano Díaz, A. (2022). La participación digital: teorías, evolución, funciones y prácticas. Velarde Hermida, Olivia y Martin Serrano, Manuel

- (Eds.), *Mirando hacia el futuro. Cambios sociohistóricos vinculados a la virtualización* (pp. 285-304). Madrid: CIS
21. Francés García, F. J. (2016). *Metodologías participativas para la investigación y la intervención social*. Universitat d'Alacant.
 22. Freire, P. (1970). *Pedagogy of the Oppressed*. New York and London: Continuum.
 23. García Ferrando, M. (1993). La encuesta. En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (Comps.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 123-152). Madrid: Alianza Universidad.
 24. Goñi Agudo, M. J. (2009). Documentación en Trabajo Social. En Guinot, C. (Ed.), *Métodos, técnicas y documentos utilizados en Trabajo Social. Temas de Trabajo Social*. Bilbao: Ed. Deusto.
 25. Guinot, C. (2009). *Métodos, técnicas y documentos utilizados en Trabajo Social. Temas de Trabajo Social*. Bilbao: Ed. Deusto.
 26. Haug, F. (1987). *Female sexualization: A collective work of memory*. Verso.
 27. Haug, F. (2008). Memory work: A detailed rendering of the method for social science research. En A. E. Hyle, M. S. Ewing, D. Montgomery, & J. S. Kaufman (Eds.), *Dissecting the mundane: International perspectives on memory-work*. University Press of America.
 28. Liebenberg, L. (2018). Thinking critically about Photovoice: Achieving empowerment and social change. *International Journal of Qualitative Methods*, 17, 1-9. <https://doi.org/10.1177/1609406918757631>
 29. Onyx, J., & Small, J. (2001). Memory-work: The method. *Qualitative Inquiry*, 7(6), 773-786. <https://doi.org/10.1177/107780040100700604>
 30. Ortega-Bastidas, J. (2020). ¿Cómo saturamos los datos? Una propuesta analítica "desde" y "para" la investigación cualitativa. *Interciencia*, 45(6), 293-299.
 31. Ortega Olivares, M. (2009). Metodología de la sociología visual y su correlato etnológico. *Argumentos*, 22(59), 165-184.
 32. Malo, M. (2004). *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Madrid, Traficantes de sueños.
 33. Ricci Caballo, B., Alonso Díaz, L., & Mendo Lázaro, S. (2022). Competencias sistémicas que predicen la empleabilidad en Educación Social. *Educación XX1*, 25(2), 201-221. <https://doi.org/10.5944/educxx1.31538>

34. Rodas Pacheco, F. D., & Pacheco Salazar, V. G. (2020). Grupos focales: Marco de referencia para su implementación. *INNOVA Research Journal*, 5(3), 182-195.
35. Shaffer, R. (1984). Beyond the dispensary. *African Medical and Research Foundation*.
36. Shaffer, R. (1984). The SHOWeD method: Reflections and action through visuals. *Community Development Journal*, 19, 204-212.
37. Sutton-Brown, C. A. (2014). Photovoice: A methodological guide. *Qualitative Report*, 19(44), 1-16.
38. Vallés, M. (2002). *Entrevistas cualitativas*. Cuadernos metodológicos del CIS, nº 37. Madrid.
39. Wang, C., & Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369-387.
<https://doi.org/10.1177/109019819702400309>
40. Wang, C., & Redwood-Jones, Y. A. (2001). Photovoice ethics: Perspectives from Flint Photovoice. *Health Education & Behavior*, 28(5), 560-572.
<https://doi.org/10.1177/109019810102800504>